



TESTIMONIO DE ROBERTO ALDAÍZ

Hoy me siento aliviando por el Amor de JESÚS



21 DE JUNIO DE 2019
BANDAS UNIDAS PARA EL BIEN

Todo comenzó cuando creí que el dinero era todo en la vida, ahora me doy cuenta que no es así...Yo al igual que muchos provengo de una familia donde cada quien anda en su mundo, cuando logre ser parte de una banda y fui líder de ella comencé a mover la droga entre nosotros mismos, viva para drogarme y meterme en muchas broncas, defender una esquina que no era mía; hubo algunos ratos en que algunas personas de una casa de rehabilitación me tiraron un paro para salir de las broncas, me calme dos tres veces, pero otra vez volví a consumir, esta grueso el vicio de la cocaína. Más tarde mi ruca me dijo que estaba esperando un hijo mío, me cantone y como no me alcanzaba la feria, fue entonces cuando le entre a la venta de droga más en grande, se estaba haciendo chido esta tranza, yo decía que no iba a pasarle nada a mi familia, les mentí diciéndoles, que tenía un jale honrado y bien pagado, pero no era así, yo vendía droga en un cerro, es mentira lo que creemos de que nada no va a pasar, a todos tarde o temprano nos llega.

Un día fueron a amenazarme a la casa, mi papá se dio cuenta, me pregunto si yo andaba en ese rollo, yo me cabrie, le dije que no; un mes después ya quería dejar de vender, se lo comenté a m carnal, él me dijo: ¡que chido!. Ese día ya en la tarde yo les hice un paro a mi banda, se armó una bronca con la banda contraria, que me amenazaron diciéndome que se peinarían con una ruca para que me montaran al cartel, pero me valió; una hora más tarde mi papá salió de la casa a recoger a mi madre en un centro comercial, yéndose él llegó un comando armado sacándonos de la casa a golpes a mi carnal y a mí, nos subieron a una troca, en eso llegó mi papá y le apunto a la cabeza, en ese instante yo logre bajarme de la camioneta para acercarme a mis jefes, pero en eso abren fuego ven adidiéndome en una cancha con metralas R15, recibí dos impactos en mi brazo, logre escapar escuchando los gritos de mi madre pidiendo auxilio, me regrese viendo a mi padre tirado y herido de bala en la cabeza, fui un cobarde no quise acercarme más, tuve miedo de verlo, caí de rodillas llorando, y preguntándome por mi hermano, ellos se lo habían llevado, desde ese día ya no lo he vuelto a ver; yo le suplique a Dios que me tirara un paro, me sentía solo, ahora sé que él estaba ahí en medio del dolor; mi familia no quiso que asistiera al entierro y al velorio de mi padre por miedo a otra tragedia. Fue crítico ahora ni mi madre, ni mi hermana, ni yo vivimos en esa casa. Ahora yo estoy en una casa de rehabilitación de donde nunca me debí zafar... mi hermano no sé si vive, pero yo día a día rezo por él, por lo batos que nos balacearon.

Hoy mi encuentro con Dios es personal, sé que me ama y lo he dejado entrar a mi corazón, me siento seguro porque sé que me escucha, él es mi luz y mi refugio; estoy seguro que él nunca me abandonara; gracias a él, hoy he vuelto a sonreír, me he convertido en una persona nueva por eso hoy predico con firmeza en mí corazón el amor de Dios en los barrios, acompañado de una cadena de amor Bandas Unidas para el Bien, PAGE y las hermanas de Compañía María de Nazareth.

Hoy compongo canciones con mensajes de vida para que la banda escuche, hoy me siento aliviado por el amor de Jesús, hoy asumo mi responsabilidad en las consecuencias de mis acciones negativas.

Camarada hoy rezo también por ustedes ¡chido, Dios y la Virgen María los ama!